

ct

Atra bilis

(cuando estemos más tranquilas...)

de
Laila Ripoll

(fragmento)

PERSONAJES:

*DARÍA**NAZARIA**AURORITA, LA NENA**ULPIANA*

La sala es enorme, oscura y densa, en la gran casona, antigua y solariega, de la pequeñísima aldea. Gruesos muros de piedra en los que se abre el portón de madera, enrejado y partido en dos para evitar la entrada de las bestias y dejar pasar el aire. Un largo pasillo, al fondo, comunica con el resto de la casa. La única decoración de las paredes consiste en tres ventanas, con los postigos cerrados a cal y canto, y una sagrada cena bañada en plata. A la derecha descansa el difunto en un ataúd cerrado, oscuro y con tiradores dorados. Un lienzo negro, con cruces y palomas bordadas, cubre, en parte, la caja. Candelabros con velones cuajados de esperma, que iluminan la escena coloreándola como un cuadro de Gutiérrez Solana, rodean el catafalco. Ramos de flores blancas y dulzonas en damajuanas de vidrio. Las tres hermanas, de luto riguroso, entonan su salmodia y se sientan a la izquierda: son muy ancianas, tienen la cara de pergamino, curtida y cuarteada por el tiempo. En sus ojos se siente el velo de los muchos años. Gastan saya ancha de paño grueso, blusa abotonada hasta el cuello, mantoncillo de flecos, media y zapato bajo. Nazaria, con género más fino, adorna de azabaches la generosa pechera; luce unos grandes aretes de oro en las orejas y doble alianza en el dedo anular, el bolsón de paño siempre en el regazo. Lleva los pocos pelos que le quedan recogidos en un moño bajo. Está sentada en un butacón de caoba y terciopelo, acompañada de su inseparable muleta que, a veces, empuña como un mandoble. De vez en vez se seca el lagrimeo de la rija con el pico de un pañuelito bordado. Es rígida, mal encarada y severa. Toda ella rezuma autoridad vacuna. A su lado, Aurori se balancea en una mecedora chirriante y mira a las musarañas con sus ojillos de cabra. Lleva anudado bajo el mentón un pañuelo negro, del que se le escapan, blanquísimas y crespas, algunas guedejas; las medias medio caídas y el mandil arrugado y no muy limpio. Sonríe, desdentada y bobamente, mientras hace sonar la esquila. Un poco más lejos, en una silla vulgar, la figura menuda y nerviosa de Daría: pañuelo negro y pulcro, mandil con grandes bolsillos. Con movimientos de ratón de campo desgrana interminablemente las cuentas de un rosario, aunque su cara es la de un perro faldero malo. Masca el aire y rumia bilis. Mucha bilis. Pegadas a la pared, varias sillas que han servido para el velorio. El aire empieza a cargarse a muerto. A lo lejos repiquetea la lluvia y ladran los perros.

LAS TRES

(Canción polifónica con acompañamiento de esquila)

Madre primorosa,
madre entre las rosas,
oh, madre amorosa
atiende nuestras cosas.
Reina celestial
aleja de mí el mal
atiende a tu grey
que obedece ciegamente tu ley.
Nuestra vida es como un río
que siempre acaba en la mar.

Vivimos siempre penando
entre el dolor y el pesar.
Estáte a bien con el Cielo
que la muerte va a llegar
cuando menos te lo esperes
tu vida se acabará.

(Silencio. Las mujeres pierden los ojos en la nada.)

AURORI
Bueno...

DARÍA
No estuvo mal.

NAZARIA
(Imita) “No estuvo mal, no estuvo mal”. Mejor tenía que estar. Has desafinado, tienes problemas de cuadratura.

DARÍA
(Masculla) Ya salió doña Perfecta.

NAZARIA
¿Qué?

DARÍA
No estoy de acuerdo.

NAZARIA
Sabrás tú, que sabrás tú, tú que sabrás que sabrás tú...

AURORI
Tururú.

(Silencio. Runrún de la mecedora de la nena)

DARÍA
¿Ya?

NAZARIA
No

DARÍA
Pero...

NAZARIA
He dicho que no y cuando yo digo que no es que no.

AURORI
Bueno.

(Silencio. Runrún de la mecedora.)

DARÍA
¿Y?

NAZARIA
¿Qué?

DARÍA
Yo...

NAZARIA
¡No!

AURORI
Bueno. *(Silencio. Runrún)* Bueno va lo bueno y ojito con la niña.

(Silencio, no hay runrún.)

AURORI
Caca.

DARÍA
¿Qué?

AURORI
Caca.

NAZARIA
No es la hora.

AURORI
Caca.

NAZARIA
Luego.

AURORI
Caca.

DARÍA
Calla.

AURORI

Caca.

NAZARIA

Cuando estemos más tranquilas. *(Desafía a sus hermanas con los ojos. Saca un despertador de campanas del bolso y cuenta los segundos)* Cinco, cuatro, tres, dos y medio, dos, uno... hala. Ya. Ahora SÍ es la hora, y como soy la viuda dolorosa empiezo yo, que para eso soy la viuda dolorosa. Soy la viuda dolorosa protagonista, así que yo empiezo que para eso soy la viuda dolorosísima. ¡Ojo!

DARÍA

Eres inhumana.

NAZARIA

Y tú una imbécil, una imbécil, una imbécil, eres una imbécil...

DARÍA

¿Que soy qué, que no me ha quedado claro?

NAZARIA

Una imbécil eres, una imbécil.

DARÍA

(Rumia) Nerona. *(Grita)* ¡Ay que nos hemos quedado solas!

NAZARIA

¡He dicho que yo empiezo, calamidad! ¡Y mucho cuidadito con pasarte de lista o te abro la cabeza a muletazos! ¡Mala cuca! *(Grita más alto que su hermana)* ¡Ay, alma pecadora, que nos dejas abandonadas en este valle de lágrimas! ¡Ven a llevarme a tu lado, sácame de este sin vivir y súbeme hasta el regazo de los ángeles!

DARÍA

¡Ay que nos hemos quedado solas!

AURORI

(Al borde del llanto) ¡Caca!

NAZARIA

¡Piedad, Señor, para esta pobre ánima que te entrego porque ya purgó en vida sus miserias! ¡Piedad, también, para esta tu sierva que queda abandonada con la carga de su tristeza y de dos mujeres inútiles!

DARÍA

¡Ay que nos hemos quedado solas!

AURORI

(Entre lágrimas) ¡Caca!

NAZARIA

¡Qué dolor el de los pobres mortales que quedamos en esta tierra de sufrimientos! ¡Ay, alma mía, ruega por tu esposa cuando llegues a la presencia del Altísimo! ¡Acuérdate de las que quedamos cuando estés en presencia de tan Todopoderosa Luz!

DARÍA

¡Ay que nos hemos quedado solas!

AURORI

(A punto de reventar) ¡Caca, caca, caca, caca, caca, caca, caca, caca!

NAZARIA

Daría, saca a la nena, que quiere hacer de cuerpo, y a ver si te despabilas un poco con los plantos, reina, y sufres con más literatura, que parece que te importe un comino. *(Daría se lleva a Aurori)* ¡Ay que no somos nada! ¡Ay, qué pena de vida oscura, lidiando en un sinvivir para acabar roído por los gusanos! ¡Ay, mi pobre esposo, que no dejas hijo que te herede y a mí me dejas con mi soledad y mi purgatorio a costas, con la triste compañía de una virgen y una idiota! *(Regresan Daría y Aurori)* ¿Ya?

DARÍA

Ahora dice que no quiere.

NAZARIA

Malcriada.

AURORI

Tú puta.

NAZARIA

Caprichosa, boba de cal y canto. ¿Te has empeñado en hacerme la vida imposible? ¿Eh? ¿En hacerme la vida imposible te has empeñado?

AURORI

Tú puta.

NAZARIA

¿Te has empeñado en hacerme la vida imposible, la vida imposible? ¿Te has empeñado en hacerme la vida...?

AURORI

(A gritos) Puta, puta, puta, puta, PUTA COJA!!!.

NAZARIA

(Explosión de dolor sin lágrimas) ¡Ayyyyy, Dios misericordioso! ¡Perdónala, Señor, porque la pobre inocente no sabe lo que dice y ni en estos dolores se recata! ¡Perdona, Dios mío, a esta pobrecita ignorante que tiene el corazón más negro que el veneno! ¡Perdona a esta sanguijuela que lleva chupándome la sangre más de cincuenta años y dame paciencia para seguir soportando con

humildad todo lo que me mandes!!! ¿Así me pagas todo lo que hago por ti? ¡Mala, que eres mala! Toda una vida malgastada, toda la vida sacrificándome por vosotras dos y así me lo pagáis, malagradecidas, malas personas, fratricidas, que ni a vuestra propia sangre tenéis respeto. *(Llora terriblemente con los ojos secos)*

DARÍA

Estás excesiva. Tampoco es para tanto.

NAZARIA

¿Que estoy excesiva? ¿Que no es para tanto?

DARÍA

Excesiva.

NAZARIA

Qué sabrás tú, ¿eh?, qué sabrás tú...

AURORI

(Muy serena) Caca.

NAZARIA

¿Qué sabrás tú? ¿Qué sabrá ella lo que es quedarse inútil y sola? ¿Qué sabrá ella de lo que he bregado a pesar de mi sufrimiento? ¿Qué sabrá ella de mis sacrificios? Tú que sabrás...

DARÍA

Que atrabiliaria que eres para todo, hija.

AURORI

Caca.

NAZARIA

¿Qué sabrás tú?

AURORI

Caca.

NAZARIA

¡Cállate, boca de Satanás! ¡Cállate y aguanta!

(Silencio largo. Entre los ladridos de los perros, se perciben las notas de la marcha fúnebre de Chopín. Las mujeres escuchan hasta que el sonido se pierde en la noche.)

DARÍA

¿Y eso?

NAZARIA

Ulpiana con la camioneta y el altavoz.

DARÍA

¿A estas horas?

NAZARIA

Ya sabes como es, buena perra.

DARÍA

Si tú lo dices...

(Silencio. Aurori, ya tranquila, dormita)

NAZARIA

También este hombre... Para todo es igual. Mira que fallecer en Jueves. Hasta para expirar es ordinario. Fenecer en Jueves cuando en este pueblo todos los Jueves fenece alguien. Ya podía haber exhalado su último suspiro, que sé yo, en Domingo, a la hora de misa que causa mucho efecto. O un Lunes, que traen la verdura. Pero no, el señor como todo el mundo, a fallecer en Jueves, a fallecer en Jueves, Jueves y a fallecer...

DARÍA

Te va a castigar Dios.

NAZARIA

¿Y porqué, si puede saberse? ¿Por qué, por qué? ¿Por decir verdades como puños?

DARÍA

Ni ganas tengo de discutir contigo.

NAZARIA

A ti si que te va a castigar Dios por falsa y envidiosa. O que te crees ¿que yo me chupo el dedo?

DARÍA

No sé lo que estás diciendo.

NAZARIA

Porque yo puede que me haga la tonta, pero de tonta ni el pelo del copete. ¿Que te crees? ¿que yo no me daba cuenta de cómo te lo comías con los ojos? Yo de tonta ni un pelo. ¡Con los ojos te lo comías!

DARÍA

¿Ya estamos con la monserga?

NAZARIA

Hipócrita.

DARÍA

Dios mío, no se lo tengas en cuenta, es el dolor que la hace desvariar. Rezaré un Ave María por ti.

NAZARIA

Te puedes meter el Ave María por dónde te quepa. No quiero nada tuyo.

DARÍA

Qué orgullo, Señor, qué orgullo más malísimo.

(Silencio)

NAZARIA

Vete a ver dónde está.

DARÍA

He ido hace nada.

NAZARIA

Vete a ver dónde esta, y no me repliques. Vete a ver dónde está, vete a ver, a ver dónde está.

(Daría se levanta de mala gana, levanta la tapa del ataúd, mira en su interior y regresa a su sitio con pasitos cortos y rápidos.)

DARÍA

No se ha movido.

NAZARIA

Pues sí que tarda en arrancarse. El de las Galayas tardó mucho menos.

DARÍA

Ya se sabe, cada muerto es diferente.

NAZARIA

(Imita) “Cada muerto, cada muerto”. Qué ordinaria eres para todo. Cada finado, cada fallecido, cada difunto, cada occiso... “cada muerto, cada muerto, cada muerto...”

(Silencio. Aurori se despierta y canturrea:)

AURORI

Aceite a calentar
cuchillos a afilar
para mi mujer matar...
Lindaaaa....
Zorraaaa....
Ni llegan ni asoman
¡Ay, pobre de mí
por estos caminos sola!

NAZARIA

¿Y ahora por qué le ha dado?

DARÍA

Por el cancionero popular.

NAZARIA

Vulgar.

DARÍA

Mejor fue cuando le dio por lo americano.

NAZARIA

¿De donde sacará esta poco seso esos cantares?

DARÍA

Cualquiera sabe.

NAZARIA

La época de las habaneras fue buena.

DARÍA

Por lo menos entretenía.

NAZARIA

Evocaba otros mundos y la alcoba olía a sal.

DARÍA

Ahora está turbia. Solo habla de asesinatos y cuchillos.

NAZARIA

Será la edad, que nos afecta a todas.

(Silencio)

AURORI

Caramelitos.

DARÍA

Ya estamos.

AURORI

Caramelitos.

NAZARIA

Llévatela a por los caramelos.

DARÍA

Que la lleve la Ulpiana cuando vuelva.

AURORI

Caramelitos.

NAZARIA

Llévatela a ver si le va a entrar el nervio y la tenemos otra vez. A ver si la tenemos otra vez. *(Daría empuja a la nena por el pasillo rezongando. Nazaria queda sola y, después de asegurarse de que nadie la ve, corre sin ayuda de la muleta hasta el ataúd, lo abre y mira en su interior. Al difunto)* José Rosario Antúnez Valdivieso. ¿Me estás oyendo? *(Silencio)* Toda la vida lo mismo. Para todo los últimos, hasta para marcharte de este mundo eres gandul. Igual te da ir a misa de ocho que morirte. Siempre abochornada por tu culpa. Siempre dejándome en evidencia. Vago, que toda tu vida no has sido sino un vago chupasangres. En Jueves, las cuatro de la mañana y el señor holgazaneando y sin arrancarse. Claro, como esto es algo que uno tiene que hacer solito... ¿Qué, piensas quedarte ahí toda la vida? Tanto hablar, tanto hablar y ni de esto sabes. ¿Y qué pasaría si llega el momento y sigues ahí parado? ¿Eh? ¿El señor quiere decirme qué es lo que pasaría? *(Se escuchan ruidos fuera. Nazaria vuelve a su sitio rápidamente. Entra Daría)* ¿Cómo vienes sola?

DARÍA

Se ha quedado preparando la bandeja con los mantelillos de su ajuar.

NAZARIA

Pero ¿cómo se te ha ocurrido dejarla sola?

DARÍA

Se empeñó.

NAZARIA

No tienes cabeza. Vete a buscarla inmediatamente.

DARÍA

Ya es mayorcita.

NAZARIA

Vete ahora mismo y sin rechistar, que luego vendrás llorando.

DARÍA

No va a pasar nada, se ha empecinado en estar sola para no sé qué de una sorpresa.

NAZARIA

Encima, encima una sorpresa. Una sorpresa, encima. Eres una calamidad, estás más loca que ella. Vete ahora mismo a ver si le va a prender fuego a la casa o se va a hacer de vientre por los rincones. Una sorpresa, dice. Y se queda tan ancha. ¡Vete! ¡Vete!*(Cuando Daría va a replicar entra la nena con una bandeja de plata cubierta con un mantelito de encajes y llena de caramelos de violeta espolvoreados de azúcar de lustre)*

AURORI

¡Caramelitos!!!

NAZARIA

Ay, mi nena, y de violeta, con lo que a mí me gustan.

AURORI

Caramelitos para que no te enfades conmigo.

NAZARIA

Ay, mi reina, ¿cómo me voy a enfadar yo contigo, angelito del cielo? ¿Contigo me voy yo a enfadar? *(Come un caramelo)* ¿De dónde has sacado esta delicia?

DARÍA

Los ha debido de traer la Ulpiana para el velorio.

NAZARIA

¿Estará bien comer de esto siendo el luto tan reciente? *(Se saca el caramelo de la boca y lo observa)* Color de Nazareno tiene, desde luego. Tira, más bien, a alivio de luto pero de luto es, al fin y al cabo, luto es. *(Come)*

AURORI

(A Daría) Come

DARÍA

No me gustan.

NAZARIA

No seas soberbia. Toma uno y no disgustes a la nena.

DARÍA

Me empachan.

AURORI

¡Come! Les he echado azuquítar fina por encima.

DARÍA

Que no, que no me gustan.

AURORI

No me quieres.

DARÍA

Cada día estás más tonta.

NAZARIA

¡Daría!

AURORI

No me has querido nunca, por eso ahorcaste a mi gato.

DARÍA

Ya estamos.

NAZARIA

Cómete uno que la vamos a tener.

DARÍA

Me dan arcadas.

NAZARIA

Ganas que tienes de llamar la atención.

AURORI

Mataste al gato porque yo lo quería. ¡Mala!

NAZARIA

Sacrificate un poco, egoísta.

DARÍA

Esta sí que es buena. ¿Qué yo me sacrifique?, ¿yo egoísta?

NAZARIA

¿Qué quieres decir? ¿Eh? ¿Qué quieres decir?

DARÍA

Nada. Trae acá pa ca los jodíos caramelos.

NAZARIA

Ordinaria.

DARÍA

(A la nena) Para que te calles (Se mete un puñado de violetas en la boca y, entre arcadas, las mastica y las traga)

AURORI

(Aplaude encantada) Más.

DARÍA

No, hermosa, más no. Ahora siéntate y calla.

AURORI

Bueno, los dejo aquí por si queréis más. Tienen azúcar de lustre por arriba.

(Silencio. Mira hacia donde está el ataúd y, tristonamente, canturrea)

Este caballero, amigo,
muerto está en aquel pradal.

Las piernas tiene en el agua
y el cuerpo en el arenal,
siete lanzadas tenía
desde el hombro al carcañal
y otras tantas su caballo
desde la cincha al pretal.

NAZARIA

¿Estará bien que cante habiendo un cuerpo presente?

DARÍA

Desde luego, muy alegre lo que canta no es.

NAZARIA

Sí que está turbia.

DARÍA

Pues esto no es nada.

NAZARIA

Mira a ver dónde anda.

DARÍA

¿Otra vez? Acabo de ir.

NAZARIA

No me repliques que ya la has hecho buena con la nena.

(Daría se levanta y mira en el ataúd)

DARÍA

Nazaria, creo que ya. Ya empieza.

NAZARIA

Acércame, corre ¿Por dónde va? *(Daría se carga a Nazaria a la espalda y la acerca hasta la caja)*

DARÍA

Creo que por antes de ayer. Le ha salido el divieso de la frente.

NAZARIA

Va rápido. ¿Tienes los avíos preparados?

DARÍA

Pueden pasar horas.

NAZARIA

Hay que estar pendientes, a ver si vamos a enterrar a un niño de Primera Comunión.

DARÍA

¿Te acuerdas bien del momento?

NAZARIA

Perfectamente. Y tú también, no digas que no.

DARÍA

No empieces con tus fantasías.

NAZARIA

Y tú no me seas mosquita muerta.

DARÍA

Tienes los pensamientos sucios.

NAZARIA

Y tú la pañoleta, so marrana.

DARÍA

No quiero discutir. Me han sentado mal los caramelos.

NAZARIA

Porque te los has comido con asco y haciendo melindres. Si no te gustara tanto hacerte la víctima...
Ya está bien, llévame a mi sitio y estate pendiente. *(Daría deja a Nazaria en su butacón y coloca su silla al lado del ataúd. Silencio)*